



FORO 18 DE HISTORIA Y CRÍTICA DE LA ARQUITECTURA MODERNA

La arquitectura en situación de crisis
sociales: los 30 años recientes desde el
horizonte de la historia, la crítica y la teoría

Georgina Sandoval
Fernando Rafael Minaya Hernández

E D I T O R E S



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

La arquitectura en situación de crisis sociales: los 30 años recientes desde el horizonte de la historia, la crítica y la teoría

Georgina Sandoval
Fernando Rafael Minaya Hernández
EDITORES

Selección de textos del Foro 18 de Historia y Crítica
de la Arquitectura Moderna

Libro núm. 7 de la colección de libros del Foro



Grupo de Investigación
Aprendizaje en el habitat Comunitario

Departamento de Investigación
y Conocimiento del Diseño

Foro 18 de Historia y Crítica de la Arquitectura Moderna
La arquitectura en situación de crisis sociales: los 30 años recientes desde
el horizonte de la historia, la crítica y la teoría

Editores:

Georgina Sandoval

Fernando Rafael Minaya Hernández

Imagen de portada: Tehuantepec después del sismo del 7 de septiembre de 2017

Fotografía: Georgina Sandoval

Primera edición; diciembre, 2022

D.R. © 2022// UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Unidad Azcapotzalco

División de Ciencias y Artes para el Diseño

Departamento de Investigación y Conocimiento para el Diseño

Avenida San Pablo 180, Col. Reynosa Tamaulipas

C.P. 02200, Ciudad de México.

Corrección de estilo y cuidado editorial: Gabriela Pardo / Ana Rojas

Diseño y formación: Alejandra Rivas

ISBN edición impresa: 978-607-28-2675-5

ISBN edición digital: 978-607-28-2676-2

Prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio, sin
autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Tanto la edición impresa como la digital fueron hechas en México.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	
<i>Enrique X. de Anda A.</i>	11
PRÓLOGO	
<i>Georgina Sandoval</i>	17
TEMA 1	
CONTEXTO EN CRISIS	
HABYTED Y ACOES. DOS CAMINOS, DOS VELOCIDADES.	
PROCESOS DE PARTICIPACIÓN EN ARQUITECTURA Y URBANISMO	
<i>Vicente Díaz García</i>	
<i>Manuel Martín Hernández</i>	25
LA RECONSTRUCCIÓN DE LA VIVIENDA CHIAPAS...	
UNA REFLEXIÓN	
<i>Ligia Elemy García Villajuana</i>	63
CIUDADES HISTÓRICAS EN CRISIS:	
COLIMA ANTE LOS EMBATES NATURALES Y ANTROPOGÉNICOS	
<i>Dora A. Correa Fuentes</i>	
<i>Peter Chung Alonso</i>	83

PROCESOS METODOLÓGICOS, PARTICIPATIVOS Y TECNOLÓGICOS DE LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA EN UN CONTEXTO DE CRISIS <i>Miguel Ángel Pérez Sandoval</i> <i>Fernando Rafael Minaya Hernández</i> <i>Georgina Sandoval</i>	115
DESPUÉS DE LA INUNDACIÓN, EL DESASTRE CONTINÚA: FRACCIONAMIENTO NUEVO MIRADOR EN CHILPANCINGO, GUERRERO <i>Manuel I. Ruz Vargas</i>	153
TEMA 2 ARQUITECTURA COMO FENÓMENO TRANSCULTURAL; CIUDAD Y PATRIMONIO PERDIDO MONUMENTAL Y FAMILIAR FRENTE A LA CRISIS DEL ENTORNO LA PÉRDIDA DE PATRIMONIO CULTURAL INTANGIBLE EN LOS PUEBLOS MÁGICOS COMO PRODUCTO DE LA APLICACIÓN DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS <i>Claudia Rodríguez Espinosa</i> <i>Erika E. Pérez Múzquiz</i>	185
EL PABELLÓN MEXICANO DE MINAS: UN DETONADOR DEL PROGRESO EN SANTA MARÍA LA RIBERA <i>Daniela Vélez Aguilar</i>	219
PATRIMONIO INDUSTRIAL EN RIESGO. NUEVAS PROPUESTAS PARA SU ESTUDIO Y CONSERVACIÓN. HACIA EL REGISTRO NACIONAL DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL MEXICANO <i>Sinhúe Lucas Landgrave</i>	243

LA DIÁSPORA DE DOS COMUNIDADES RURALES DEL ESTADO DE MÉXICO POR CONSTRUCCIÓN DE PRESAS EN LOS AÑOS TREINTA Y CINCUENTA DEL SIGLO XX. ¿SOLUCIONES URBANAS?	
<i>José Hernández Rivero</i>	265
LA ADECUACIÓN CULTURAL DE LA VIVIENDA PARA EL GRUPO INDÍGENA IKOOT. UNA INTERVENCIÓN POSTSISMOS	
<i>Georgina Sandoval</i>	279
MEMORIA HISTÓRICA EN EL CENTRO DE LA CIUDAD DE ZACATECAS: EL ESPACIO PATRIMONIAL DE LA ALAMEDA "JOSÉ TRINIDAD GARCÍA DE LA CADENA". DEL VIRREINATO A LA MODERNIDAD	
<i>José Arturo Burciaga Campos</i>	323
FORO DE HISTORIA Y CRÍTICA DE LA ARQUITECTURA MODERNA. RELACIÓN DE FOROS ANUALES	345

MEMORIA HISTÓRICA EN EL CENTRO DE LA CIUDAD DE ZACATECAS: EL ESPACIO PATRIMONIAL DE LA ALAMEDA “JOSÉ TRINIDAD GARCÍA DE LA CADENA”. DEL VIRREINATO A LA MODERNIDAD

José Arturo Burciaga Campos

Profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

Introducción

Desde hace tiempo, las prácticas sociales alrededor del fenómeno del urbanismo ya no tienen meramente un carácter local, están sujetas al juego de los intereses y de los flujos de quienes se sitúan alrededor de una urbanización de manera directa o indirecta. Las funciones de redes se aceleran con la globalización y las dinámicas sociales se ven influenciadas por las dimensiones espaciales y temporales que se han visto alteradas. Las representaciones culturales ya forman parte de un sistema global. El significado del espacio⁴ se relaciona con la cultura e identidad de lo local para formar parte de modelos urbanos con nodos de flujos que transforman a las ciudades, pero ¿hasta dónde los cambios en la fisonomía obedecen a criterios de preservación de la memoria

⁴ Cabe concebir aquí la distinción entre territorio y espacio (por ser inherentes uno al otro). Se sitúan ambos en un *continuum* que proceden de la organización de una realidad con diferentes funciones, pero complementarias. El territorio es el ámbito primordial, y el espacio una relación entre el territorio y los actores humanos, parte simbólica y parte objetiva. El espacio se hace objetivo y se racionaliza, forma un puente entre el territorio y la manera de organizar una realidad por lo actores que lo viven, lo ejercen y lo utilizan. Rodolfo Fernández, “Espacio y territorio, dos términos yuxtapuestos al construir el concepto de región”. *Revista del Seminario de Historia Mexicana*, IV, núm. 2 (verano de 2003): 39.

histórica en espacios distinguidos como Patrimonio Cultural de la Humanidad? Esta pregunta se aplica en la valoración de espacios específicos de la ciudad de Zacatecas, como su Alameda “José Trinidad García de la Cadena”.

Entender cómo se relacionan los flujos sociales en una ciudad como la de Zacatecas, adquiere importancia a nivel de explicaciones sobre la reproducción de criterios tradicionales en el uso de los espacios vitales.² Es decir, los contactos en el microespacio son o deben ser incluyentes en una misma escala de relaciones entre sus usuarios en términos económicos, sociales y culturales. Medir lo urbano en cuanto a modernidad, globalización, redes e interconexiones, permite una lectura, tal vez distorsionada, de lo rural como lo no moderno. Esto puede ser una subjetividad debido a la organización de los aparatos centrales gubernamentales.

El órgano administrativo (léase gobierno del estado) y sus acciones transferidas, del centro histórico a la periferia de la ciudad, han dado lugar a un uso diferenciado del espacio.³ Éste cumple, por su ubicación, el importante rol en el funcionamiento de servicios donde se involu-

² En este rubro, Quiroz Ávila define el espacio como un sitio, un territorio con límites, con una forma, un núcleo de identidad y elementos que lo hacen original; estos pueden ser físicos, ideológicos, con actores o personas y prácticas sociales que se realizan en un territorio. “El espacio existe en tanto tiene contexto y sujetos que piensan en él”. Teresita Quiroz Ávila, “Reflexiones sobre el espacio. A manera de prólogo”. *El espacio. Presencia y representación*, coordinado por Leonardo Martínez Carrizales y Teresita Quiroz Ávila (México: Universidad Autónoma Metropolitana unidad Azcapotzalco, 2009), 24 (Colección Humanidades. Serie Estudios).

³ Al inicio del periodo administrativo gubernamental 2010-2016, el gobernador en turno, Miguel Alejandro Alonso Reyes, ordenó la mudanza de casi todo el aparato gubernamental (más de 9,000 burócratas) del centro histórico a las instalaciones construidas por la anterior gobernadora, Amalia García Medina. Ella había nombrado el espacio localizado en el Cerro del Gato, a la salida norte de la ciudad, como “Ciudad Gobierno.” En un afán de distinción (como el que se ha dado en el ámbito gubernamental nacional: de Gobierno Federal a Gobierno de la República y, recientemente, a Gobierno de México), Miguel Alonso rebautizó el espacio como “Ciudad Administrativa”.

cran diferentes niveles sociales con la concentración de recursos y personas, en un ambiente de autonomía y de procesos para una nueva fisonomía urbana.

La transformación demográfica y cultural en las ciudades mexicanas ha sido impresionante. Los pequeños pueblos se han convertido en ciudades y, en algunos casos, en metrópolis.⁴ El sostenimiento de la tradición urbana se basa en la historia y el pasado inventado donde el papel de la configuración tiempo-espacio denota la persistencia en la organización del mundo zacatequense,⁵ al menos en las delimitaciones de su centro histórico. Para intentar comprender la dinámica de la alameda en sus circunstancias de remodelación se puede echar mano de la aplicación de un término-recurso, de origen literario: *cronotopo*. Este se inscribe en la organización del mundo sociocultural con un sistema retórico codificado por varios grupos e individuos o por una sociedad completa mediante la ya señalada configuración del espacio-tiempo.⁶ De aquí la necesidad de articular una noción sobre la identidad pública colectiva y actualizada a partir de un espacio en cuestión, como la ala-

⁴ Zacatecas, capital, se ubica en el rango de ciudad intermedia, entre 100 mil y 450 mil habitantes. Es una de las zonas metropolitanas (Zacatecas-Guadalupe) reconocida como tal por el gobierno federal (a través de la Secretaría de Desarrollo Social, la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía), junto con la zona conurbada de la ciudad de Guadalupe, a 10 kilómetros de la capital. Esta zona metropolitana tiene aproximadamente 320 mil habitantes y alrededor de 99 mil viviendas, de las cuales el 80 por ciento están habitadas; cuenta con 1,350.7 kilómetros en vialidades; una superficie de 3,600 hectáreas en manzanas; de 1980 a 2010, su población tuvo un aumento de 2.67 veces, y su superficie habitada de 8.07 veces. Sara Topelson, *La expansión de las ciudades 1980-2010* (México: Secretaría de Desarrollo Social, 2011), 108-109.

⁵ Este término o patronímico poco utilizado sirve para distinguir al zacatecano (habitante del estado, en lo general) del zacatequense (quien habita Zacatecas, la ciudad capital).

⁶ Ernesto Capello, "Identidad colectiva y cronotopos del Quito de comienzos del siglo XX". *Historia social urbana. Espacios y flujos*, compilado por Eduardo Kingman Garcés (Quito: Flacso Ecuador-Ministerio de Cultura, 2009), 126.

meda zacatequense.⁷ Las configuraciones son impulsadas por potencialidades económicas y políticas, y afectan la cultura y el desarrollo de la ciudad actual.

En la idea del *cronotopo* como un medio de análisis del caso específico de la alameda, está presente la pugna entre la tradición y la modernidad en un espacio de rituales (el paseo, la reunión de amigos o familias, la práctica de ejercicio al aire libre y la puesta de actividades comerciales temporales). El cronotopo se relaciona con la producción cultural y la producción social a través de una configuración particular del tiempo y el espacio (de origen narrativo literario, pero aquí empleada para la caracterización y uso de un espacio público). Un cronotopo de la alameda en la ciudad de Zacatecas puede ser el concepto de ésta como “Civilizadora del Norte.” Para el contraste de esta imagen, ese mote es desconocido en algunos de sus sentidos: el autor, su origen y el sistema de su prevalencia y arraigo en los ámbitos cultural, regional y nacional.

El objeto de este trabajo se refiere a la Alameda “José Trinidad García de la Cadena” como un espacio de paisaje cultural y natural, por su ocupación y utilización emana en una memoria histórica para los habitantes de la ciudad de Zacatecas, e incluso para sus visitantes. Una propuesta derivada es que el espacio de la alameda zacatenquense—sin importar el grado de eficacia en la gestión y acción gubernamental sobre ella— cumple con funciones como paisaje histórico, cultural y natural. Lo anterior trata de mostrarse desde la evolución histórica de la ciudad, relacionada con el espacio de la alameda, primero como un punto periférico y ahora como parte del perímetro declarado como patrimonio mundial. Los simbolismos y significados de ese espacio se

⁷ De una u otra manera, muchas cabeceras municipales, incluso comunidades rurales en el estado, cuentan con un espacio de paseo denominado “alameda”.

entraman para formar el eslabón que condujo a reconocerlo como parte de la memoria histórica presente en la traza urbana de la ciudad.

Los procesos de metropolización observados en una buena cantidad de ciudades latinoamericanas⁸ han dado paso al paulatino abandono y pérdida de funciones de sendos espacios llamados “centros históricos.”⁹ En la alameda de Zacatecas, pese a ese proceso, se ha querido resignificar al centro histórico con obras de remodelación como las aquí señaladas. Los centros históricos se han considerado como lugares en constante transformación en sus diferentes usos de suelo; y con base en la convención sobre el patrimonio mundial, la indicación de la necesidad de mantener esas áreas para la integración de la cultura y la sociedad.¹⁰ La Alameda “José Trinidad García de la Cadena” está en el circuito de interés por la conservación del patrimonio cultural (como conjunto de bienes muebles, inmuebles e inmateriales que conservan la propia identidad social e histórica de Zacatecas).

⁸ Gilbert observa que las ciudades latinoamericanas resultan muy similares: comparten una gran desigualdad y presentan grados extremos de pobreza y de riqueza, pero más adelante, señala este autor, que: “no obstante, cada ciudad latinoamericana es diferente, sobre todo en cuanto a su cultura, clima, pobreza y papel económico”. Alan Gilbert, *La ciudad latinoamericana* (México: Siglo XXI Editores, 1997), 15.

⁹ La cuestión de los centros históricos, “fragmentos urbanos”, está relacionada con el papel que deben cumplir en la ciudad, tomando en cuenta los valores patrimoniales heredados y las exigencias derivadas de su “centralidad”. Por muchos avatares, el centro histórico en lo general puede llegar a convertirse en un mito y en un verdadero problema al momento de gestionar su viabilidad como espacio central y centralizador. Alfonso Álvarez Mora, *El mito del centro histórico. El espacio del prestigio y la desigualdad* (Puebla: Universidad Iberoamericana de Puebla-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Universidad de Valladolid, 2006), 11-13.

¹⁰ Estas áreas de los centros históricos tienen una tradición ancestral por su construcción como centro rector urbano con un estilo colonial, conforme a una traza similar. Pero el centro de la ciudad de Zacatecas es una de las excepciones a la regla: fue construido sin una traza uniforme, debido a su condición inicial de lugar de minas y por su accidentada topografía.

Metodología

Se utiliza la interpretación con base en algunas fuentes documentales, bibliográficas, hemerográficas y visuales (fotografías). Se describen evidencias arqueológicas como los vestigios de la antigua casa de un gobernador del estado, durante el periodo del porfiriato. Además, hay un énfasis en diferentes usos del espacio y se explica una sencilla tesis: la alameda entra en una dinámica de uso de espacio histórico, patrimonial, económico y cultural, necesario en las políticas públicas de remodelación de áreas con fines turísticos y económicos, con sustentos técnicos integradores de una globalización de preservación del patrimonio histórico y cultural. No siempre con aciertos en la gestión de su rehabilitación por parte de la entidad ejecutora: el gobierno del estado.

También es abordado el simbolismo y significado del uso del espacio paralelo a su evolución histórica

Aproximación a la evolución histórica de la Alameda

"José Trinidad García de la Cadena", en la traza de la ciudad

La Alameda "José Trinidad García de la Cadena" data de finales del siglo XVIII, sin duda desde un proceso de mestizaje cultural por el origen de las influencias provenientes de Europa como una continuación de un paisaje urbano basado en modelos higienistas del llamado siglo borbónico. En 1781 se construyó un paseo cercano a la negociación minera de Quebradilla. Obedece también a un sentido de funcionalismo europeo. En su proximidad fue construido el santuario de Nuestra Señora de la Soledad de Chepinque, nombre del barrio indígena atendido por frailes agustinos. La alameda debe su denominación al militar y político, gobernador de Zacatecas, que se levantó en armas contra Benito Juárez.

A la entrada se erige una estatua del prócer, Francisco García Salinas, “Tata Pachito”, quien también fuera gobernador del estado, promotor del federalismo mexicano, impulsor de la primera reconstrucción de este paseo en su periodo como mandatario.

En 1827 se utilizaba un malacate para proveer de agua al espacio que paulatinamente se le nombró como alameda. Alrededor de 1834, García Salinas ordenó obras de relleno y rebaje en el paraje cercano a las minas de Quebradilla. El conjunto arbolado fue plantado en dos partes; la primera abarcó la mitad de la superficie total que tiene hoy. Después de 1835, otro gobernador, don Francisco Gómez, compró una franja de terreno al convento de la Merced y fueron tiradas casas que estaban en muy malas condiciones. De esta manera, la superficie del paseo quedó más amplia.

A principios del siglo XX, la deteriorada alameda fue objeto de obras de reconstrucción, en sus fuentes de agua y su kiosco reconstruido en 1905, recibió el nombre de Porfirio Díaz, 10 años después se le denominó Fernando Villalpando, en honor al compositor de la marcha fúnebre, *González Ortega*.

La alameda cambió su vocación, de paseo a lugar de juegos infantiles, en una parte de su terreno, en el año de 1932. Además, quedó instalada una toma de agua para regar los árboles y las plantas, proveniente del cercano socavón de la mina El Edén. En 1940 hubo una gran obra de remodelación para reparar piezas arquitectónicas y los suelos, recubiertos con mosaico en los andadores. Conjugada con la memoria histórica, la arquitectura en sus portales de acceso y balaustrada en estilo neoclásico, realizada por canteros zacatecanos, es una amalgama perfecta para el recinto. Los materiales utilizados fueron cantera y concreto en muros, pilas, balaustradas y bancas, éstas permanecieron hasta antes de la última rehabilitación.

A un lado de la alameda hay construcciones o fachadas magníficamente realizadas en cantera, como el edificio de la Unión Ganadera de Zacatecas, inaugurado en 1985. Lleva en su portada el escudo de armas de Fernando de la Campa y Cos, que originalmente estuvo en la hacienda de San Mateo en Valparaíso, Zacatecas. En ese mismo año se llevó a cabo una remodelación en la que se respetó el trazado original; se resaltó el hemiciclo de la parte oriente donde se encuentra la estatua de Francisco García Salinas; destacó la construcción de una escalinata de cantera para el kiosco Fernando Villalpando; fueron colocados arbotantes de cantera; quedó un nuevo trazado de los prados y se repusieron algunos árboles; bancas de cantera fueron instaladas en los dos corredores peatonales interiores. Tuvo otra reposición de mosaicos, pisos y pavimentos en la parte interna y en las calles laterales. Frente a la entrada de la alameda está el Jardín Morelos, mejor conocido como Jardín de la Madre por encontrarse en él, un monumento en bronce rodeado por una fuente en cantera en honor a las madres. En 1865 era conocido como Plaza de las Tunas, y eventualmente funcionaba como improvisada plaza de toros.⁴¹

Después de casi 30 años, la alameda fue objeto de una importante remodelación a partir del mes de octubre de 2014. Su espacio es un producto histórico construido a partir de prácticas sociales y gubernamentales: una estructura urbana estable como fenómeno de larga duración y con una carga histórica hasta el presente. La documentación sobre la historia del espacio es escasa pero a través de la interpretación del contexto circundante se encuentran explicaciones sobre su origen y desarrollo. Es lógico que la recreación y los principios de higienismo, propiamente heredados de la era borbónica, marcaron la causalidad del surgimiento de un paseo arbolado de esta naturaleza en los primeros decenios del siglo XIX.

⁴¹ Roberto Ramos Dávila, *Plazas, plazuelas y jardines de Zacatecas* (Zacatecas: Ayuntamiento de Zacatecas, 1985), *passim*.

Evolución histórica desde los simbolismos y significados

Los enfoques en la visión de la preservación del paisaje cultural son de diferentes tipos. Aplican los siguientes: la preservación de estilos antiguos; la protección del patrimonio mundial, cultural y natural; el turismo cultural; la preservación y revitalización de centros históricos de áreas urbanas; la red mundial de ciudades con declaratoria de patrimonio; la perspectiva de paisaje cultural; el paisaje; y la administración del riesgo en sitios de patrimonio.¹² Cabe destacar la relevante vocación turística de la ciudad de Zacatecas, a partir de principios de planeación, desarrollo de la educación, generación de empleos, participación de la comunidad en actividades turísticas y elaboración de programas con valor agregado hacia la protección del patrimonio cultural y el medio ambiente:

Hoy en día muchas comunidades en todo el mundo están centrando todas sus esperanzas en la ordenación del territorio y en el paisaje como recurso para el desarrollo sostenible. Algunas lo hacen porque sólo disponen de paisajes culturales, como un recurso con el que esperan atraer turismo y obtener ganancias económicas y generar empleos. Otras consideran que el hecho de contar con activos artísticos o culturales puede fortalecer el desarrollo económico, claro está, pero también el cultural, el social y el medioambiental.¹³

¹² Alma Villaseñor Franco, "Un rico legado del pasado y su conservación bajo el contexto internacional". *El paisaje en los centros históricos. Un legado cultural y perspectivas para su conservación en México y España*, coordinado por María Inés Ortiz Álvarez y Luz María Oralia Tamayo Pérez (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2012), 22.

¹³ Mariano Castellanos Arenas, *El patrimonio cultural territorial. Paisaje, historia y gestión* (Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Colegio de Arquitectos de Puebla, 2014), 163.

Es menester distinguir valor en el espacio y valor del espacio.⁴⁴ La definición del primero es más compleja porque se trata de la revisión y la historicidad de éste en sus interrelaciones con factores como el medio natural y el medio social, y las que se dan entre estas dos categorías. La “construcción” social de un espacio incluye todas las complejidades de la sociedad misma. Hablar sobre el valor del espacio se relaciona con sus entramados, pero ya contruidos y reflejados en una descripción u otro método.⁴⁵ Un ejemplo para aclarar esa diferencia: la tierra, valor del espacio; circulación de la propiedad y el uso de la tierra: valor en el espacio. La alameda en ciernes tiene valor como espacio y en ello su valor en el espacio. Lo que ahí se ha emplazado con la remodelación, es complementado con toques de modernidad a su imagen tradicional. Servirá como lugar de relaciones sociales de la ciudadanía que haga uso con estancias, visitas y transitividad.

El tamaño del área también repercute en todos los cambios posibles, afectando las relaciones de producción y la circulación de bienes y servicios desde el aspecto económico. La alameda no es muy extensa; su expresión en el contexto del capitalismo y su conversión a espacio como objeto de intercambio, no tiene gran influencia. La reproducción de esta condición se aprecia en otros lugares de la ciudad de Zacatecas: no son de grandes dimensiones, pero sí poseen un valor de uso definido (patrimonial, turístico, económico). Otra expresión de ese valor es la expansión territorial.⁴⁶ Sin discusión, la alteridad en el territorio

⁴⁴ Ambos tipos de valor y sus relaciones (recíprocas) se dan en el ámbito del espacio concreto. Es decir, lo que ocurre en un espacio determinado, hablando de transformaciones espaciales o “espacialidades” van más allá de la significación del espacio como simple sustrato de la vida material. Las relaciones sociales en un territorio o espacio determinado, son un ejemplo de la trascendencia del mismo, más allá de su significado material.

⁴⁵ Antonio Carlos Robert Moraes y Wenderley Messias da Costa, *Geografía crítica. La valorización del espacio* (México: Ítaca, 2009), 105 (Cómo pensar la Geografía/2).

⁴⁶ “El territorio es, entonces, la materialización de los límites de la fijación, con lo que revela formas de organización más complejas.” Robert y Messias, *Geografía crítica*, 112.

se observa en la periferia de la ciudad debido al traslado de usos tradicionales, sobre todo de carácter habitacional; sin embargo, las limitaciones son considerables por la reducción en la reserva territorial de la ciudad y su accidentada topografía.

Los horizontes interiores del espacio cultural y natural se relacionan con la ciudad y sus habitantes con algunas claves históricas e identitarias. La ciudad es una productora turística (y, al mismo tiempo, producto turístico) pero también un espacio urbano y arquitectónico entendido como una forma de vivir, con un orgulloso pasado histórico y una cultura singular, por ser una ciudad minera de las mejor conservadas en América.⁴⁷ La alameda se relaciona con acontecimientos históricos desde finales del siglo XVIII, aunque no se hayan concebido sus primeros elementos paisajísticos (como un paseo arbolado).

El concepto de paisaje es muy amplio, aquí es considerado el territorio y la naturaleza junto con las obras de los humanos, pasadas y presentes, y su conexión ordenada con el medio del que forman parte, es decir del centro histórico de la ciudad de Zacatecas. La intervención material a uno de sus espacios: la alameda, conlleva a la reflexión que puede:

[...] suponer no solo incidir en la manera de proceder a su ordenación y control urbanísticos, sino replantearse, incluso, el comportamiento de la totalidad de la ciudad, por la sencilla razón de que un centro histórico no es sólo una pieza más de la ciudad sino el ámbito espacial desde donde se

El Estado, en cualquiera de sus niveles: local, estatal, nacional, es gestor de una política territorial que promueve la expansión de las ciudades, pero también sus modificaciones. En este caso, proyectadas en una remodelación de un espacio público.

⁴⁷ María Inés Ortiz Álvarez y Luz María Oralia Tamayo Pérez, "Zacatecas, un paisaje urbano con identidad e historia". *El paisaje en los centros históricos. Un legado cultural y perspectivas para su conservación en México y España*, coordinado por María Inés Ortiz Álvarez y Luz María Oralia Tamayo Pérez (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2012), 78.

originan los procesos urbanos que han dado y dan lógica al crecimiento periférico de la misma.⁴⁸

La alameda, como paisaje histórico, cultural y natural, se coloca dentro de la categoría de los paisajes diseñados y creados intencionalmente por el hombre. Además, se prolonga en el tiempo y adquiere un papel activo en la sociedad contemporánea de manera conjunta con un estilo tradicional de vida. En la obra de remodelación intervino, por supuesto, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) como autoridad federal en la conservación del patrimonio cultural nacional, con propuestas específicas e inherentes a sus funciones en la materia: atender y dar seguimiento a los bienes nacionales propuestos e inscritos como patrimonio mundial.⁴⁹ Al encontrarse esta alameda dentro del perímetro del centro histórico marcado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) como patrimonio mundial, se convierte en un espacio sujeto a la vigilancia y cuidados de varias maneras, como la de estar incluido, por ejemplo, en un plan de manejo, considerando el uso del suelo en su contexto. En esto, la comprensión de categorías y conceptualizaciones es primordial.²⁰

En cuanto a los aspectos legales, sin entrar en muchos detalles, ha de decirse que interesan algunos de los siguientes, *grosso modo*. De las actas de la Conferencia General de la Unesco, llevada a cabo en París, del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972, la resolución y recomendación 3.4 señala la factibilidad de emprender la conservación y reva-

⁴⁸ Álvarez, *El mito*, 49.

⁴⁹ Desde el punto de vista de Álvarez, las zonas históricas o fragmentos de un centro histórico, deben ser intervenidas con programas adecuados, procurando ofrecer tantas posibilidades como “economías domésticas” existen en las mismas para garantizar la continuidad de su formación como producto de muchos años de historia. *Ibid.*, 58.

²⁰ Para ello debe distinguirse entre “arquitectura” y “ciudad”: una ciudad no es la suma simple de edificios; y una arquitectura de ciudad, no es el estilo o la tipología de una ciudad. Dicha confusión puede llegar a convertir a los centros históricos en objetos de contemplación, en contradicción y detrimento de su utilidad social y económica. *Ibid.*, 60.

loración de lugares y monumentos.²⁴ Del capítulo II sobre la protección nacional y protección internacional del patrimonio cultural y natural, el artículo 4.º dice:

Cada uno de los Estados Partes en la presente Convención reconoce la obligación de identificar, proteger, conservar, rehabilitar y transmitir a las generaciones futuras el patrimonio cultural y natural situado en su territorio [...]. Procurará actuar con ese objeto por su propio esfuerzo y hasta el máximo de los recursos disponibles, y, llegado el caso, mediante la asistencia y la cooperación internacionales de que se pueda beneficiar, sobre todo en los aspectos financiero, artístico, científico y técnico.

La Carta de Zacatecas, dada el 28 de noviembre de 2008, en el punto 11 señala la importancia del diseño de políticas públicas para generar estrategias de conservación integral de los centros históricos con visión hacia el papel del desarrollo de la ciudad y su región en un marco de conservación de los valores culturales. Los bienes culturales como la alameda de la ciudad de Zacatecas deben “ser la manifestación de un intercambio considerable de valores humanos durante un determinado periodo o en un área cultural específica, en el desarrollo de la arquitectura, las artes monumentales, la planificación urbana o el diseño paisajístico”.

El último eslabón de la “cadena” histórica:
la remodelación de la alameda en el año 2015

En la obra de remodelación de la alameda se observa una transformación histórica por el papel ordenador y articulador de este espacio con

²⁴ La ciudad es sede, desde 2010, de un centro regional de patrimonio mundial categoría II de la Unesco. Dicho centro no intervino de ninguna manera en el proyecto de remodelación de la alameda zacatecana.

el conjunto del centro histórico de la ciudad. La intervención de que fue objeto debió ser racional para buscar la armonía. La alameda, como el resto de la ciudad, es el resultado de una sociedad, como su promotora constructiva; la habita y desarrolla en el presente y la sustenta para el futuro. El legado del pasado debe ser conservado. Asumir el valor de su espacio y su preservación, deberán ser en virtud de acrecentar su valía patrimonial.²²

La lectura del espacio de la alameda remodelada es fundamental para apreciar su importancia en la historia del pueblo de Zacatecas. Es un símbolo que compite con otros en la misma ciudad: la catedral, la Plaza de Armas, el Cerro de la Bufa, los museos, los exconventos, etcétera, y que coadyuva a su permanencia histórica frente a la oposición de la ciudad moderna. La preservación del paisaje cultural y natural de la alameda es importante para los habitantes en la representación del centro histórico de pertenencia. Es claro: el humano da una valoración subconsciente a los elementos patrimoniales contenidos en la ciudad. La pérdida parcial o total de sus elementos históricos puede ser a partir de la copia de modelos ajenos al espacio relacionado con la ideología e historia locales. Se diluyen así los paisajes identitarios en busca de una modernidad mal entendida y pierde las características inspiradoras de la geografía regional.²³ Por ello, la alameda como parte del centro histórico de Zacatecas debe conservar su identidad y su valor patrimonial. ¿Hasta dónde lo anterior se puede observar o identificar en la obra de remodelación en cuestión? Veamos.

²² Al respecto, Álvarez señala las diferentes intervenciones en un espacio urbano histórico, de un centro histórico propiamente dicho, expresadas en varias generaciones que construyen su propia historia. 1: reconstrucción-densificación como práctica urbanística más habitual; 2: El centro histórico en el marco del “modelo urbano” de la renta del suelo; 3: entre la “acción popular” y la “reconquista de clase”; 4: el gran proyecto arquitectónico suplanta al planeamiento urbanístico (en esta última generación se ubica la remodelación de la alameda, de la ciudad de Zacatecas). Álvarez, *El mito*, 68-76.

²³ Ortiz y Tamayo, *El paisaje*, 39.

En un principio fue contemplado un proyecto con el nombre de “Corredor Intercultural Alameda-Jardín de la Madre”. Las políticas públicas siempre estarán sujetas a cambios sin que se deba dar cuenta de esto a la sociedad por parte de la autoridad ejecutora de los proyectos de preservación patrimonial de esta naturaleza. Al final, el Jardín de la Madre (frente a la alameda) no formó parte de remodelación alguna. El gobierno del estado manejó, desde un principio, a través de la dependencia ejecutora, la Secretaría de Infraestructura (Sinfra), una política conservadora y hasta discrecional, al no mostrar abiertamente el proyecto de remodelación. La comunicación social fue insuficiente, tardía y ambigua. Surgió un conflicto entre las autoridades de la Sinfra y los ciudadanos, sobre todo los vecinos y propietarios de bienes inmuebles en la alameda. Las oposiciones a la ejecución del proyecto y las diferencias generadas fueron comentadas en los medios de comunicación. Contradictoriamente, siempre hubo un “juez y parte” casi no señalado: uno de los inmuebles ubicado en la lateral norte del paseo de la alameda (rentado a los programas de extensión del área de arte y cultura de la Universidad Autónoma de Zacatecas, por una cantidad muy elevada con respecto al valor de las rentas en la zona) es propiedad de la familia del mandatario estatal en turno. Otro aspecto de gran polémica se refiere a la inclusión en el proyecto de obras de los artistas más connotados del estado: Manuel Felguérez (1929-2020) y Rafael Coronel (1931-2019). Las esculturas de tipo abstracto serían colocadas en lugares estratégicos del paseo en cuestión. La opinión generalizada es que esas obras romperían con la armonía arquitectónica tradicional a la que los zacatecanos han estado acostumbrados por más de 50 años. El gobierno apostó a complementar la remodelación con dos esculturas; al final no fueron hechas ni colocadas por los artistas mencionados, tan solo quedó en la cabecera de la alameda una obra abstracta de hierro y otros elementos, a manera de portal de entrada y

salida en los límites con las instalaciones de la clínica del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), pero esta institución mandó colocar una baranda metálica, cancelando el acceso que había desde la alameda hasta sus instalaciones hospitalarias.

La intervención en el área debió ser considerada a partir de las condiciones físicas de la bóveda secundaria del sistema de drenaje, sanitario y pluvial, que podían afectar a una gran cantidad de fachadas y cimentaciones de construcciones emplazadas en el corredor de la alameda.

Esta dificultad fue atendida con el reforzamiento de algunas partes de la bóveda, lo cual trajo consigo un retraso en la obra.²⁴ Es decir, había problemas ocultos o subterráneos en el proyecto integral de remodelación. Respecto al tiempo de ejecución de los trabajos, fue de 11 meses (iniciaron en octubre de 2014). Se compara con el de la remodelación de la Plaza de Armas, desarrollada del mes de mayo al 5 de septiembre de 2015,²⁵ pero hay que considerar una superficie menor que la de la alameda, y los elementos a intervenir en la Plaza de Armas sólo fueron tres: la plancha (aumento de la altura para recuperar su nivel histórico original) extendida hacia las fachadas norte y poniente de la catedral-basílica, y la remoción de dos fuentes. Ambas obras, la Plaza de Armas y la alameda, fueron inauguradas el domingo 6 de septiembre de 2015. También la remodelación de la Plaza de Armas suscitó una gran polémica entre la población y un descontento generalizado. Los medios impresos de comunicación dieron cuenta de ello. No es el

²⁴ En agosto del año 2021, a causa de las fuertes lluvias, una vez más se colapsó el pavimento del arroyo vehicular entre la alameda y el Jardín de la Madre, sobre un tramo de la mencionada bóveda.

²⁵ Es en la historia de América donde se identifica con más énfasis la expresión Plaza Mayor o de Armas, términos equivalentes como un fenómeno original en Hispanoamérica, un nodo articulador de la traza urbana de sus villas y ciudades. Miguel A. Rojas-Mix, *La Plaza Mayor* (San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 2002), 65.

objetivo de este trabajo mostrar las reacciones de una opinión pública ante una política para la conservación de un espacio histórico, público y patrimonial, pero ha de señalarse que las varianzas en el tiempo de ejecución de la obra, el cambio y modificaciones del proyecto original y los costos reportados, también causaron polémica entre un sector de la población.²⁶

Se identifica una política pública estratégica que consistió en iniciar estas obras en tiempos distintos e inaugurarlas en la misma fecha, justo dos días antes del quinto informe del periodo de gobierno estatal 2010-2016. Otras obras importantes, destacadas por el ejercicio gubernamental del año 2015, y que influyeron en una intención comunicativa integral del gobierno a la ciudadanía (englobada por el slogan gubernamental “Zacatecas marcha bien”), fueron: la remodelación de arroyos de las calles Insurgentes y Mártires de Chicago, en la zona de transición del centro histórico; la remodelación de la salida norte del eje metropolitano; el puente del servidor vial Quebradilla-Jiapaz; el puente en desnivel del eje metropolitano a ciudad administrativa; el servidor vial en el entronque con Colinas del Padre, en el bulevar Bicentenario; y el puente de libramiento en la salida a Aguascalientes (aunque las últimas tres con recursos de participación federal).

El uso del espacio y el descubrimiento de vestigios arquitectónicos decimonónicos

La Alameda “José Trinidad García de la Cadena” manifiesta una valoración con carácter propio, a través de las cualidades con que cuenta. “Así el espacio aparece como objeto único. Su uso no implica su des-

²⁶ Por los costes señalados, en resumen, la obra se presupuestó en un total de 38 millones de pesos.

trucción, sino sólo su modificación”.²⁷ El caso destacado de la alameda, como “objeto único”, es el descubrimiento (al poniente, debajo de una escalinata que la conectaba con el edificio del IMSS) de vestigios de la construcción de una casa datada en el siglo XIX, fue habitada por el gobernador del estado, el general Jesús Aréchiga (1880-1884 y 1888-1900), durante el periodo del porfiriato. La duración de la planta de esta construcción (cimientos, muros y pisos), aumentó con el transcurso de la historia. De esta manera, la alameda adquirió un valor histórico único, tangible, como una sobreposición de los resultados de procesos sociales de finales del siglo XIX y principios del XX, que llegaron a descubrirse por la remoción de una parte de dicha escalinata. La autoridad decidió descubrir sólo parcialmente el espacio donde se ubicó esa antigua edificación, por carecer de un permiso especial para seguir removiendo el total de la escalinata mencionada.

Luego del descubrimiento de los vestigios, el 2 de noviembre de 2014, se procedió a retirar, con excavación controlada, el relleno posterior a los muros para evitar su colapso. Se observaron algunas etapas de construcción con la finalidad de formular hipótesis sobre la traza urbana del oeste de la ciudad. Los rellenos o depósitos primarios y secundarios sobre la antigua casa, y sus modificaciones en el tiempo, determinaron el cambio de uso de suelo del área.

De la casa (originalmente de un solo nivel elevado) se tienen registros de obras públicas de 1892, donde se menciona. El recinto fue demolido en 1964 para construir el edificio del IMSS. En el lugar de hallazgo se hizo una intervención arqueológica para recuperar la información y comprensión del espacio arquitectónico. Los rellenos fueron removidos con una excavación de liberación extensiva, con 20 pozos de sondeo o cuadrantes divididos cada uno, a su vez, en cuatro subcuadrantes para formar unas calas con excavaciones de 50 en 50 centímetros. Se

²⁷ Robert y Messias, *Geografía*, 109.

recuperaron materiales de diferentes épocas, porque la parte descubierta corresponde al relleno de mediados del siglo XIX, que sostenía la vivienda original construida desde esa etapa.²⁸

En la excavación se alcanzó hasta 3.90 metros de profundidad. Capas de piedra de minas y tepetate conformaban el relleno. El sistema de construcción consistía en un arco de carga. En los cuadrantes 6 y 7 quedaron al descubierto restos de muros (de hasta 90 centímetros de espesor) de mampostería y sillares, y unos escalones de acceso a la casa del general Aréchiga. En los cuadrantes 16 y 17 (cercanos al muro) fueron encontrados materiales óseos, cerámica, ladrillo, metal, muestras de aplanado y de madera, carbón, piel y vidrio. En la parte inferior y frontal estaba un área jardinada; tenía ductos de mampostería. El material utilizado en muros, escalinatas y ductos provenían de antiguas minas.²⁹

Consideraciones finales: ¿conservar y preservar el espacio para la memoria histórica de la ciudad?

Las sociedades establecen relaciones con su entorno, con su espacio, de aquí el primero de sus valores. Todo lo que hace el hombre es la producción del espacio mismo, según Milton Santos.³⁰ El trabajo es una fuente de valor y por tanto de valorización del espacio. Éste se puede explicar e interpretar de diversas maneras; una de ellas es a partir del modo de producción capitalista, pero las posibilidades se amplían. Es posible explicar el valor del espacio desde el punto de vista de la histo-

²⁸ Efrén Montoya Ortega, *Rescate arqueológico Casa Aréchiga, Alameda García de la Cadena, Zacatecas. Informe final*. (Zacatecas: Junta de Protección y Conservación de Monumentos y Zonas Típicas del Estado de Zacatecas, 2015), *passim*.

²⁹ Montoya, "Rescate", *passim*.

³⁰ Citado en Robert y Messias, *Geografía*, 101.

ria, la economía, la filosofía, la literatura, etcétera. Lo interesante es plantear una explicación desde el urbanismo. Es decir, el espacio, más allá de una categoría o de un contenido geográfico, puede ser explicado desde otros contenidos geográficos y urbanísticos.

Las relaciones sociales también encuentran un lugar de explicación en el urbanismo. El espacio explaya ampliamente su valor desde lo económico y lo histórico, como en la Alameda “José Trinidad García de la Cadena”; visto desde las relaciones de producción en el ámbito del urbanismo, se puede distinguir como un valor de uso, con una serie de condiciones generales de producción derivadas en una riqueza natural, material y social, con sus cualidades, cantidades y variedades.³⁴ La remodelación de la alameda es la proyección de la política pública gubernamental para aumentar la puesta de su valor, con fines de explotación turística y comercial. No podía ser de otra manera debido a la vocación turística de la ciudad de Zacatecas.

Otra fuente de valor en todo esto es la inversión de trabajo, da cualidades y transforma de manera utilitaria. El espacio se torna habitable, redituable y hasta placentero en muchas ocasiones. Así se construye su historia territorial, donde las transformaciones suelen durar más que los procesos que las originaron. Las construcciones o reconstrucciones del espacio físico expresan los contenidos de las relaciones sociales que las engendraron. Todo lo ocurrido en la Alameda “José Trinidad García de la Cadena” refiere a temas de valor sobreesido por el trabajo, la impronta material, las interacciones sociales y naturales.

Aquí radican los verdaderos grados de valoración espacial que se han dado en la historia de los pueblos mediante los procesos de conquista y colonización espacial por cualquier cultura o sociedad. La continuidad de los territorios ya ocupados ancestralmente por civilizacio-

³⁴ Estas relaciones también se pueden ver desde un ámbito macro, lo que Singer denomina urbanización, dependencia y marginalidad en América Latina. Paul Singer, *Economía política de la urbanización* (México: Siglo XXI Editores, 2007), 71-108.

nes o explotados de una manera novedosa, son la materialización sobre los espacios diferenciados en su desarrollo. El origen virreinal de Zacatecas acentúa esta condición de valor histórico de sus espacios, entre ellos el de la alameda (cuyo origen proviene de la época virreinal).

Fuentes consultadas

Bibliografía

- ÁLVAREZ MORA, Alfonso. *El mito del centro histórico. El espacio del prestigio y la desigualdad*. Puebla: Universidad Iberoamericana de Puebla-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Universidad de Valladolid, 2006.
- CAPELLO, Ernesto. "Identidad colectiva y cronotopos del Quito de comienzos del siglo XX". En *Historia social urbana. Espacios y flujos*, compilado por Eduardo Kingman Garcés, 125-138. Quito: Flacso Ecuador-Ministerio de Cultura, 2009.
- CASTELLANOS ARENAS, Mariano. *El patrimonio cultural territorial. Paisaje, historia y gestión*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Colegio de Arquitectos de Puebla, 2014.
- FERNÁNDEZ, Rodolfo. "Espacio y territorio, dos términos yuxtapuestos al construir el concepto de región". *Revista del Seminario de Historia Mexicana*. IV, núm. 2, (verano de 2003): 33-41.
- GILBERT, Alan. *La ciudad latinoamericana*. México: Siglo XXI Editores, 1997.
- MARTÍNEZ CARRIZALES, Leonardo y Teresita Quiroz Ávila (coordinadores). *El espacio. Presencia y representación*. México: Universidad Autónoma Metropolitana unidad Azcapotzalco, 2009 (Colección Humanidades. Serie Estudios).
- MONTOYA ORTEGA, Efrén, *Rescate arqueológico Casa Aréchiga, Alameda García de la Cadena, Zacatecas. Informe final*. Zacatecas: Junta de Protección y Conservación de Monumentos y Zonas Típicas del Estado de Zacatecas, 2015.
- ORTIZ ÁLVAREZ, María Inés y Luz María Oralía Tamayo Pérez. "Zacatecas, un paisaje urbano con identidad e historia". En *El paisaje en los centros históricos. Un legado cultural y perspectivas para su conservación en México y España*,

- coordinado por María Inés Ortiz Álvarez y Luz María Oralia Tamayo Pérez, 71-89. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2012.
- RAMOS DÁVILA, Roberto. *Plazas, plazuelas y jardines de Zacatecas*. Zacatecas: Ayuntamiento de Zacatecas, 1985.
- ROBERT MORAES, Antonio Carlos y Wenderley Messias da Costa. *Geografía crítica. La valorización del espacio*. México: Ítaca, 2009 (Cómo pensar la Geografía/2).
- ROJAS-MIX, Miguel A. *La Plaza Mayor*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 2002.
- SINFRA. *Proyecto "Corredor intercultural Alameda-Jardín de la Madre"*. Zacatecas: Sinfra, 2014.
- SINGER, Paul. *Economía Política de la urbanización*. México: Siglo XXI Editores, 2007.
- TOPELSON, Sara. *La expansión de las ciudades 1980-2010*. México: Secretaría de Desarrollo Social, 2011.
- VILLASEÑOR FRANCO, Alma. "Un rico legado del pasado y su conservación bajo el contexto internacional". En *El paisaje en los centros históricos. Un legado cultural y perspectivas para su conservación en México y España*, coordinado por María Inés Ortiz Álvarez, y Luz María Oralia Tamayo Pérez, 19-32. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2012.